

# UCRANIA

## Últimos acontecimientos

*Madrid: 4 de marzo de 2014*





La situación económica de Ucrania se ha venido deteriorando a lo largo de todo el año 2013. A ello se ha añadido en los últimos meses una gravísima crisis política, que ha puesto al país al borde de la guerra civil y que no puede darse por concluida.

## EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y POLÍTICA RECIENTE

Ucrania está aquejada de graves problemas políticos y económicos desde hace largo tiempo. Registra fuertes déficits público y por cuenta corriente, y atraviesa una coyuntura de recesión e inestabilidad macroeconómica. En el contexto de aumento de los tipos de interés en las economías emergentes (y más aún en las más frágiles), resultaba cada vez más dudosa la capacidad de Ucrania para seguir financiando sus grandes déficit gemelos, por lo que parecía abocada a lograr ayuda oficial, bien por parte del FMI o de Rusia.

Sin embargo, lejos de conseguir uno de estos acuerdos, a finales de noviembre estalló, como es sabido, la oleada de disturbios que ha conducido a la caída del gobierno de Yanúkovich, con un altísimo coste en términos de vidas humanas y destrucción física. El pasado 23 de febrero la Rada nombró a Olexander Turchínov como presidente en funciones, y anunció la celebración de elecciones presidenciales anticipadas para el 25 de mayo. En los días previos, los partidos de oposición y los manifestantes habían ocupado los edificios del gobierno del Kiev y forzado al parlamento a votar para deponer al presidente Yanúkovich, sin respetar los procedimientos establecidos en la constitución<sup>(1)</sup>. Así pues, aunque estos acontecimientos parecen haber puesto fin a la oleada de violencia, la situación dista de ser estable. Es más, queda claro que este episodio ha dejado a Ucrania enfrentada al riesgo de una crisis de gobernabilidad además de al de un colapso económico.

- (1) Los días 18-20 de febrero las manifestaciones en la plaza de Maidán de Kiev alcanzaron cotas de verdadera insurrección. La violenta respuesta de las fuerzas de seguridad desencadenó una oleada de protestas en las principales ciudades, dimisiones en las filas del partido del presidente y la negativa del ejército a sumarse a la represión.

Desde el punto de vista político, puede descartarse que Yanúkovich (que ha huido a Rusia y sobre el que se ha decretado orden de busca y captura) vaya a ser repuesto en el cargo. Sin embargo, existen serias dudas acerca de la legitimidad del gobierno de “unidad nacional” constituido el 27 de febrero (en realidad, está formado por políticos de la oposición, sobre todo del oeste del país, y algunos representantes del Maidán, pero no incluye a todas las fuerzas políticas). En segundo lugar, los partidos que han formado la coalición de gobierno no tienen un liderazgo claro y su influencia sobre los manifestantes de la calle es, como poco, dudosa, como se ha puesto de manifiesto en su fracaso al intentar contenerles, o en el rechazo de una parte de estos manifestantes (en particular los radicales del Sector Derecha) a abandonar las calles, al menos hasta el momento de redactar estas líneas. De hecho, como vía para consolidar esta legitimidad, los partidos políticos de oposición han consultado con el Consejo del Maidán el nombramiento del primer ministro (Arseni Yatseniuk, proeuropeo del partido Patria), y la composición del gabinete, se ha sometido al visto bueno de los manifestantes, en un insólito ejercicio de democracia directa<sup>(2)</sup>. En tercer lugar, Rusia no reconoce a las nuevas autoridades y ha puesto en alerta a las tropas de los distritos militares fronterizos; no debe olvidarse que la espoleta que hizo saltar las protestas fue la rivalidad entre Rusia y Occidente por la influencia en Ucrania, y es impensable que Moscú consienta la alienación de la población rusa o la partición del país. Y, por último, junto con el cese de Yanúkovich, la Rada aprobó otras medidas, algunas de las cuales son claramente anti-rusas y han alarmado a la población rusa o rusoparlante, especialmente en las regiones del sur y el este del país. La que más ha aireado la prensa ha sido la excarcelación de Yulia Tymoshenko; las más importantes, sin embargo, son la reinstauración de la constitución de 2004 (que otorga mayores poderes al parlamento que al presidente) y la anulación de la ley que confiere al ruso el estatus de lengua oficial en las regiones con una gran proporción de población rusa. No se puede descartar, por tanto, una crisis de gobernabilidad que ahonde en el caos institucional. Tampoco se puede descartar la posibilidad de una secesión entre el este y el oeste, o al menos un estallido de descontento en las regiones del sur y del este, especialmente si hay más medidas de “ucranización”. En el momento de redactar esta nota, un grupo armado ha tomado las sedes del parlamento y el gobierno de Crimea.

Por lo que respecta a la economía, que estaba ya en una situación crítica, se encuentra en estos momentos al borde del colapso. A lo largo de 2013 el Banco Central de Ucrania había ido interviniendo en el mercado de divisas para sostener la grivna, la moneda nacional, lo que ha causado una caída sustancial de las reservas. Sostener el tipo de cambio es vital para Ucrania, por su gran dependencia energética y por el endeudamiento en divisas de su gobierno y del sistema financiero. La caída en diciembre y enero ha sido aún más acusada; según declaraciones del gobernador del banco central, en la actualidad ascienden a 15.000 mill.\$ (3.000 mill.\$ menos que en enero), y cubren menos de dos meses de importaciones y menos de la mitad de la deuda a corto plazo. El retraso de la ayuda comprometida por Rusia, alegando los atrasos acumulados por parte de Ucrania en el pago por el gas natural, llevó al banco central a imponer controles de cambios el pasado 7 de febrero. Ante la imposibilidad de sostener la cotización, el pasado día 26 el banco central dejó flotar la grivna.

- (2) En realidad, el proceso de aprobación de los ministros ha sido casi por aclamación. Cada uno de los candidatos a formar el ejecutivo ha salido al escenario de la plaza de Maidán y se ha sometido a la reacción de unos 20.000 manifestantes allí congregados. Además, varios miembros destacados del Maidán han recibido carteras (Cultura, Sanidad y Seguridad Nacional, y posiblemente los futuros departamentos de Anticorrupción y Depuración), mientras que figuras consideradas tecnócratas se han hecho cargo de la Economía, las Relaciones Exteriores y la Defensa.

En ausencia de ayuda financiera, sea por parte de la UE, sea por parte de Rusia, la capacidad de pago del país es prácticamente nula. El propio presidente en funciones lo ha anunciado así a las pocas horas de asumir el cargo. Si bien puede hacerse la lectura de que estas declaraciones pretendan ser una medida de presión para acelerar la concesión de dicha ayuda, el caso es que, a la vista de la situación del país, no pueden por menos que ser tomadas muy en serio.

La recepción de ayuda proveniente de Rusia parece, hoy por hoy, imposible, en vista de la cada vez mayor distancia política que separa a los dos países. Tanto la UE como el FMI han anunciado su disposición a ayudar a Ucrania<sup>(3)</sup>; sin embargo, el importe necesario es ingente (Turchínov ha hablado nada menos que de 25.000 mill.€); hace falta un gobierno legítimo que sirva de interlocutor y, además, el acercamiento a la UE deteriorará aún más las relaciones con Moscú, de quien, se quiera o no, sigue dependiendo para el suministro energético.

- (3) Según declaraciones de las autoridades ucranianas aparecidas en prensa, el día 27 de febrero habrían solicitado al FMI ayuda financiera por valor de 15.000 mill.\$.. Sin embargo, las noticias a este respecto son todavía confusas.

